

En griego los Setenta tradujeron la idea de un tanto: *ἐκτός τῆς σιωπῆσεώς σου*. El interior de ella, el cantado de palabras por amor de las hijas de Jerusalén.

## CAPITULO IV, Ψ 1.

«TRAS DEL VELO, SON TUS OJOS DOS PALOMAS»

No podemos imaginar cómo es posible que una frase tan sencilla y tan hermosa haya sido estropeada por los Setenta o por San Jerónimo.

En hebreo dice el texto claramente: Tus ojos son (como) palomas detrás de tu velo.

El griego no es claro en la versión, sino que dice:

*Ὁφθαλμοί σου περιστεραί, ἐκτός τῆς σιωπῆσεώς σου*: tus ojos, de paloma, fuera de tu discreción.

La Vulgata dice: *absque eo quod intrinsecus latet*: sin lo que está oculto adentro.

Véase la nota del Cap. IV, Ψ 3.

## CAPITULO IV, Ψ 3.

«..... Y TU BOCA SEDUCTORA .....»

En hebreo dice: «y tu boca hermosa.»

En griego: *καὶ ἡ λαλία σου ὠραία*: y tu hablar elegante.

La Vulgata: *et eloquium tuum dulce*.  
Nosotros adoptamos la lectura que se refiere a la belleza física de la boca, como más en consonancia con el resto del versículo.

## CAPITULO IV, Ψ 3.

«TRAS DEL VELO, TUS MEJILLAS SE ASEM-  
JAN A MITADES DE GRANADA»

Aquí como en el versículo 1 del mismo capítulo, los traductores al griego y al latín estropearon enteramente la hermosa figura que resulta de la comparación hecha de las mejillas vistas *a través del velo*, con dos mitades de granada.

La Vulgata dice: *Sicut fragmen mali punici, ita genae tuae, absque eo quod intrinsecus latet*.

El texto griego, aquí, como en el versículo 1 de este mismo Cap. IV y como en el Capítulo VI, versículo 6, vuelve a decir: *ἐκτός τῆς σιωπῆσεώς σου*, que literalmente traducido podría decir: con excepción de lo tuyo oculto; pero que inteligentemente vertido dice: desde fuera de tu taciturnidad. El error de la Vulgata consiste en tomar la palabra *ἐκτός* en el sentido ideológico de *excepción*, en vez del directo de *lugar*: *fuera de, desde afuera*, y en haber usado la palabra *σιώπησις* exactamente en el sentido de *σιωπή*, silencio, discreción, cuando debió tomarla por lo que oculta, *velo*.

Sólo así se explica que se haya caído en la vulgaridad de traducir este pasaje, como lo hace la Vulgata, diciendo: «*tus mejillas parecen mitades de granada, sin lo que está por dentro*» (¿de la granada?) en vez del hermosísimo pasaje de incontestable claridad en el texto original:

*Al trasluz de tu velo, tus ojos parecen dos palomas.* (Cap. IV, v. 1.)

*A través de tu velo, tus mejillas parecen un pedazo de granada.* (Cap. V, v. 3.)

Y esta es la lectura adoptada en la Biblia de Lutero y en la del Rey James.

## CAPITULO IV, v. 9.

« . . . . HERMANITA, NOVIA MIA, . . . . »

El dictado de hermanita, se repite juntamente con el de novia en este versículo, en los versículos 10 y 12 de este Capítulo, y en el v. 1 del Cap. V. En los cuatro casos los Setenta tradujeron así: *ἀδελφή μου νύμφη*: «hermana mía, novia.» Y la Vulgata dice: *soror mea sponsa*.

## CAPITULO IV, v. 11.

« . . . . . Y EL AROMA DE TUS ROPAS ES ASI COMO EL PERFUME DEL INCIENSO. »

En griego dice: *ὡς ὄσμη λίβανου*: «como el olor del líbano;» tomándose la palabra líbano como una especie, la más fina, de incienso.

## CAPITULO V, v. 1.

«QUE MI AMADO BAJE AL HUERTO . . . .»

En el texto hebreo esta parte va como final del versículo 16 del Cap. IV.

## CAPITULO V, v. 4.

«MI HERMANITO METIÓ ENTONCES UNA MANO EN EL RESQUICIO, Y MI VIENTRE A SU CONTACTO SACUDIOSE DE PLACER»

En hebreo dice: Mi amado metió su mano por el agujero y mis entrañas se conmovieron por él.

En griego tradujeron casi literalmente, usando la palabra *ὄπη* abertura, ventana, y el verbo *θροέω*, retumbar, hacer ruido: «Mi hermanito envió su mano por la abertura y mis entrañas retumbaron por eso.»

La Vulgata tradujo sin eufemismos:

*Dilectus meus misit manum suam per foramen, et venter meus intremuit ad tactum ejus.*

Mi amado metió su mano por la abertura y mi vientre se estremeció a su contacto.

## CAPITULO V, Ψ 5.

«.....Y MIS DEDOS EMPAPARON EL PESTILLO DE LA PUERTA CON SU MIRRA»

La Vulgata solo dice: *et digiti mei pleni myrrha probatissima*. Y a punto y seguido agrega como parte de la frase siguiente: *Pes-sulum ostii mei aperui dilecto meo*. De modo que queda así: «y mis dedos se llenaron de mirra exquisita. El pestillo de la puerta abrí a mi amado.....» etc.

En griego dice: δάκτυλοί μου σμύρναν πλήσῃ ἐπὶ χεῖρας τοῦ κλειθροῦ: mis dedos derramaron mirra sobre la mano de la cerradura. Y a punto y seguido y en el Ψ 6 es donde comienza: Ἦνοιξα ἐγὼ τῷ ἀδελφιδῶ μου. Abrí a mi hermanito.

El texto hebreo construye y divide los versículos igual que el griego.

## CAPITULO V, Ψ 8.

«YO OS CONJURO Y OS LO RUEGO, HIJAS DE JERUSALEM, POR LAS CORZAS Y LOS CIERVOS DE LOS CAMPOS: QUE SI HALLÁIS A MI ADORADO, LE DIGÁIS QUE DESFALLEZCO YO DE AMOR.»

Este versículo es el que da la clave del error cometido por los autores de la Vulgata

en el Cap. II, Ψ 7, en el Cap. III, Ψ 5 y en el Capítulo VIII, Ψ 4, (véanse las notas). La construcción de la frase es exactamente igual en su comienzo, es decir, el conjuro es el mismo: «Yo os lo ruego, hijas de Jerusalem, por las hembras y los machos de los campos.....»

Y en seguida viene la petición que en el Cap. II, Ψ 7 y en el Cap. III, Ψ 5, consiste en «que suscitéis y resucitéis el frenesí de mi amado hasta que quiera,» mientras en éste consiste en «que si encontráis a mi hermanito le digáis que estoy herida de amor.»

Es la construcción de la frase griega la que esclarece el error de la Vulgata, pues tanto en el Cap. II, Ψ 7, como en el Cap. III, Ψ 5 y en este Ψ 8 del Cap. V, los Setenta usaron la misma partícula dubitativa o más bien subjuntiva ἐὰν *que*, la cual fué traducida por la Vulgata como *ne*, (que no), en los dos primeros casos apuntados, mientras que en este versículo fué traducida por *si*, (que si).

Para mayor claridad, insertaremos el texto griego y el texto latino.

Dice el griego en el Cap. II, Ψ 7, después del conjuro a las doncellas de Jerusalem por los machos y las hembras del campo.

ἐὰν ἐγείρητε καὶ ἐξεγείρητε τὴν ἀγάπην.....

Y la Vulgata traduce: *NE suscitetis, NE-QUE evigilare faciatis*: que NO despertéis NI hagáis velar.....

Ahora bien, en el versículo que estamos anotando, dicen los Setenta:

ἐὰν εὖρητε τὸν ἀδελφιδὸν μου, τί ἀπαγγεῖλητε αὐτῷ;

Y la Vulgata vierte: *SI inveneretis dilectum meum, UT nuntietis ei*: SI encontráis a mi bien amado QUE le anunciéis.....

CAPITULO V, Ψ 10.

«.....ENTRE DIEZ MIL.»

La Vulgata dice: *ex millibus*, entre millares. El griego y el hebreo dicen: entre diez mil.

CAPITULO V, Ψ 17.

«HACIA DÓNDE FUÉ TU AMANTE..... ETC.»

Este versículo forma parte del Cap. V en la Vulgata. En el texto hebreo y en el griego el Cap. VI comienza con este versículo. Hemos preferido siempre seguir la división de la Vulgata, como más conocida, tanto más cuanto que en este caso nos parece más atinada y lógica.



CAPITULO VI, Ψ 3.

«ERES BELLA, AMIGA MÍA, COMO THIRZA.»

La Vulgata sólo dice: *Pulchra es amica mea*, y luego dice: *suavis et decora, sicut Jerusalem*.

El texto griego dice: *Καλή εἶ, ἡ πλησίον μου, ὡς εὐδοκία, ὁραία ὡς Ἱερουσαλήμ*. Hermosa eres, amiga mía, como la bondad; elegante como Jerusalem.

El texto hebreo agrega: como Thirza.

Es más lógica la lectura hebrea comparando a la amada con dos ciudades: Thirza, la antigua capital de Israel, antes de Samaria, y Jerusalem.

CAPITULO VI, Ψ 4.

«DE MÍ APARTA TUS MIRADAS, QUE ME TURBAN.»

La Vulgata dice: *Averte oculos tuos a me, quia ipsi me avolare fecerunt*.

Aparta de mí tus ojos, que me hicieron escapar.

El texto griego dice: ἀνεπτέρωσαν με. Me han hecho volar.

En hebreo: «porque me espantan.»

## CAPITULO VI, Ψ 6.

«TRAS DEL VELO, TUS MEJILLAS SE ASEM-  
JAN A MITADES DE GRANADA.»

(Véanse las notas al Cap. IV, Ψ 1, y al Cap. IV, Ψ 3.

La Vulgata, siguiendo el error de los otros dos pasajes ya notados, dice: *Sicut cortex mali punici, sic genae tuae absque oculis tuis*. Como corteza de granada, así tus mejillas, sin lo que ocultas. Lo cual no tiene sentido alguno literario, y por lo mismo (por la falta de sentido), es la lectura preferida por los teólogos que toman los pasajes más oscuros para darse vuelo interpretando.

Es de notarse que en este pasaje la Vulgata usa el posesivo de la segunda persona del singular *tuis* aplicado a *ocultis*, lo cual hace más absurda la versión, que si se creyera aplicado a lo que se oculta de la granada, para significar la corteza solamente.

En griego se usa exactamente la misma lectura que en los dos pasajes anteriores: (Cap. IV, vers. 1 y 3) ἐκτὸς τῆς σιωπῆσεώς σου. es decir: por fuera de tu discreción, de lo que te cubre, de tu velo.

## CAPITULO VI, Ψ 10.

«..... A MIRAR LA VERDE GRAMA DE LOS VALLES.»

La Vulgata dice: *ut viderem poma convalium*, «para ver los frutos, del valle.»

El griego dice: ἰθεῖν ἐν γενήμασι τοῦ χειμάρρου, para ver el nacimiento del torrente.

El hebreo dice: «para ver las verdes plantas del valle.»

## CAPITULO VI, Ψ 11.

«... Y A OFRECERTE AHI MIS SENOS.»

Esta frase, que se encuentra sólo en el texto griego, da la clave para resolver que es la Sulamita la que habla contando su raptó, y explica el versículo 12 que atribuimos al Coro, llamando a la Sulamita.

Los Setenta no son afectos a interpolaciones. La frase puede bien haber sido omitida en las copias en hebreo, pero la adoptamos por razón meramente literaria.

Ἐκεῖ δώσω τοὺς μαστοὺς μου σοί. «Ahí yo te daré mis senos,» dicen los Setenta.

## CAPITULO VI, Ψ 11.

«.... Y DE SUBITO, SIN DARMÉ CUENTA YO,  
EN EL CARRO DE MI PRINCIPE RAPTADA  
ME SENTI.»

La Vulgata dice: *Nescivi: anima mea con-*

*turbabit me propter quadrigas Aminadab.* No sé cómo: mi alma me conturbó a causa de las cuádrigas de Aminadab.

En griego dice: *ὄχι ἔγνω ἡ ψυχὴ μου. ἔθετό με ἄρματα Ἀμιναδάβ.* Sin darse cuenta mi alma: puesta estoy en el carro de Aminadab. O tal vez pueda también traducirse *ἄρμα* por *unión, ayuntamiento*, y entonces debería decirse: unida me encontré a Aminadab; en brazos de Aminadab.

El texto original dice: yo no sé, mi deseo me hizo como las cuádrigas de Aminadab.

Preferimos decir *mi príncipe*, en vez de usar la forma de nombre propio de Aminadab que usan las versiones comunes.

## CAPITULO VI, Ψ 12.

En el texto hebreo, con este versículo comienza el Cap. VII. Nosotros lo dejamos en el VI, como la Vulgata.

## CAPITULO VI, Ψ 12.

«..... VUELVE, VUELVE, SULAMITA»

Esta es la primera vez que en el Cantar se usa la palabra *Sulamita* (la pacífica), para designar a la amada de *Salomón* (el Pacífico.) (Véase la nota al Cap. VIII, Ψ 10.)

## CAPITULO VII, Ψ 1.

«..... CUAL SI VIERAIS UNA DANZA DE LAS DE MAHANAÏM»

La Vulgata trae: *Quid vide bis in Sulamite, nisi choros castrorum.* Qué verás en la Sulamita que no sea una danza del campamento.

El griego usa la palabra *παρεμβολῶν*: «de los campamentos militares.»

El hebreo usa *Mahanaïm*, un campamento militar cercano a Jerusalem.

## CAPITULO VII, Ψ 4.

«..... QUE ESTÁN CERCA DE LA PUERTA BATH-RABBIN»

Aquí, como en otros muchos casos, los Setenta y la Vulgata traducen el nombre propio; por eso dice la Vulgata: *quæ sunt in porta filia multitudinis*, que están en la puerta de la hija de la multitud. Y los Setenta *ἐν πύλαις θυγατρὸς πολλῶν* en la puerta de la hija del pueblo.

En hebreo se usa el nombre propio: la puerta de Bath-Rabbín, que como tal no debe traducirse.

CAPITULO VII, v 9.

«COMO UN VINO DELICIOSO, SABOREADO ENTRE LOS LABIOS DEL AMANTE ADORMECIDO.»

La Vulgata dice: *dignum dilecto meo ad potandum, labiisque et dentibus eius ad ruminandum*. Digno de ser bebido por mi amado, y rumiado entre sus labios y sus dientes.

El texto original es: que corre recto hacía mi bien amado, y que se desliza por los labios de los que duermen. Y así lo traduce la Biblia inglesa.



CAPITULO VIII, v 2.

«..... AHÍ TU ME POSEERÍAS.....»

La Vulgata dice: *ibi me docebis*: ahí tú me instruirás (en amor).

En griego está usado el verbo *συλλαβοῦσης με*, que puede traducirse por «me enseñarás,» pero también significa «me poseerás,» así como *συλλαμβάνω* significa «concebir,» intelectual y fisiológicamente.

CAPITULO VIII, v 4.

«..... QUE EXCITÉIS Y REAVIVÉIS EL FRENESÍ.»

Véanse las notas a los siguientes pasajes: Cap. II, v 7 y Cap. III, v 5, que contienen exactamente el mismo pasaje, palabra por palabra, y Cap. V, v 8 que contiene otro pasaje similar.